



El grueso de la plantación está previsto para junio, momento óptimo para la actividad. /Foto: Vicente Brito

De la industria al cañaveral

La llegada del período lluvioso sienta las bases para la ejecución de la mayor parte del programa de siembra de caña en la provincia

José Luis Camellón Álvarez

Con el aliciente que dejó el cumplimiento de la zafra azucarera, Sancti Spiritus está delante de la siembra de caña, la actividad más estratégica del sector con vistas a incrementar los volúmenes de materia prima en correspondencia con las potencialidades agrícolas del territorio; entre mayo y junio deben plantarse unas 3 000 hectáreas según el plan de primavera.

Ermio Cáceres, director de Atención a Productores Cañeros en la Empresa Azucarera Sancti Spiritus, declaró a la prensa que el compromiso de este mes sobrepasa las 1 200 hectáreas, nivel que se ha concentrado en esta segunda quincena cuando se materializa la incorporación de todas las fuerzas involucradas en el programa.

“La humedad ha beneficiado de forma general todas las áreas; las carretas, las brigadas y demás componentes están listos para enfrentar la siembra, amén de los recursos que pueden dar respuesta a lo programado para este mes en 15 días”, subrayó el directivo.

La provincia fijó un plan de siembra de caña en la

etapa de primavera ascendente a 4 105 hectáreas, de las cuales se reportan plantadas —de enero a la fecha— poco más de 1 000; la mayor plantación se realizará en junio coincidiendo con el período óptimo para esta actividad, señaló la propia fuente.

El grueso de la siembra se materializará en áreas de las unidades vinculadas al central Uruguay, donde cobra vida un programa de recuperación de suelos para lograr el crecimiento productivo definido para el territorio en virtud de la potencialidad cañero-azucarera y la futura construcción allí de una bioeléctrica.

Mantener activas las medidas de protección establecidas en el contexto de la pandemia y concluir el alistamiento de tierra, tarea donde incide sobremanera la explotación de la nueva tecnología de maquinaria incorporada al sector en los últimos tiempos, constituyen también prioridades inseparables del plan de siembra.

El programa de desarrollo concebido en la provincia persigue en pocos años dejar selladas más de 50 000 hectáreas de caña. Unido a ello es propósito incrementar los rendimientos agrícolas, actualmente por debajo de las 40 000 toneladas por hectárea.

La Felicidad en la fase final

El embalse de Jatibonico transita por la etapa conclusiva de rectificación del cauce del río aguas abajo del aliviadero

El dilatado proceso de casi 25 años de reparaciones, entre la obra civil y el aliviadero a que ha estado sometida la presa La Felicidad, ha entrado en la fase final, donde se requiere adicionar a la rectificación inicial de un segmento del cauce del río, otros 300 metros aguas abajo del aliviadero, para evitar que el líquido se remanse y retroceda, trabajos que una vez concluidos permitirían recuperar su total capacidad de 57 millones de metros cúbicos. Genry Muro Ulloa, director de Inversiones en la Delegación Provincial de Recursos Hidráulicos, detalló a Escambray que en esa obra falló la llamada losa rápida del aliviadero debido a un remanso que se producía en el río Jatibonico del Sur, avería que conllevó a ejecutar el recrecimiento de la susodicha losa, así como acometer la ampliación de unos 800 metros del cauce aguas abajo, todo con el fin de garantizar la seguridad de la presa.

“Una vez concluida la rehabilitación civil de la obra, se procedió a realizar un período de prueba a máxima capacidad del embalse al paso de la tormenta subtropical Alberto, y nos percatamos de que todavía el remanso en el cauce se trepaba en cierta medida en la losa del aliviadero, por eso la decisión de recrecer la rectificación del río 300 metros más para garantizar la seguridad de la obra, esos son los trabajos pendientes y que una vez finalizados propiciarían recuperar los 27 millones de metros cúbicos de agua que desde hace años no se almacenan por medidas de prevención hidrológica”.

Para responder a una de las indicaciones puntuales que dejó a la provincia en su visita de enero pasado

el Presidente cubano Miguel Díaz-Canel, de completar los trabajos para darle uso a La Felicidad y potenciar la producciones de caña y alimentos, se reajustaron los plazos constructivos que inicialmente se programaban para el año siguiente, con vistas a concluir la rectificación del río en el 2020.

Dixán Rabelo Obregón, director general de la Empresa de Aprovechamiento Hidráulico, informó que se decidió a instancias nacionales realizar la inversión pendiente del aliviadero de La Felicidad con dos brigadas constructoras del organismo —de Cienfuegos y Sancti Spiritus—; primero se acometieron los trabajos de colocación de rajón a la salida de la obra y el desbroce del área a rectificar, con vistas a empezar en breve la excavación para ampliar el cauce y darle más capacidad de salida al aliviadero.

“Por el volumen de excavación a realizar se estiman tres meses de trabajo para completar la rectificación de los 300 metros, pero estamos buscando alternativas a fin de acelerar las labores atendiendo a que estamos en plena época de lluvias, lo que hace más compleja la ejecución, pero también puede favorecer el almacenamiento de agua cuando termine la inversión”, subrayó Dixán Rabelo.

Añadió la propia fuente que recuperar el almacenamiento de 27 millones de metros cúbicos de agua puede representar —si se decide, por ejemplo, utilizar el líquido en el cultivo del arroz— la plantación de entre 1 600 y 1 800 hectáreas más en Sur del Jíbaro, en dependencia de la campaña de siembra y la norma de consumo, de ahí la importancia de la inversión finalmente aprobada para realizar este año y ya en ejecución. (J. L. C.)

Crecen operaciones de carga por ferrocarril

Miles de toneladas de productos se manipularon durante el mes de abril en el Centro de Carga de Sancti Spiritus

Texto y foto: Xiomara Alsina

Para el Centro de Carga del Ferrocarril en Sancti Spiritus, abril constituyó uno de los meses más productivos de los últimos tres años al recibir productos para la canasta básica de los espirituanos y realizar envíos de mercancías hacia otras provincias con los mismos medios de transporte.

En medio de la situación por la que atraviesa la isla ante la COVID-19, los trabajadores ferroviarios, que de forma manual realizan la mayoría de las operaciones, manipularon cargas de arroz

(producto que hacía años no se recibía por esta vía), sal, chícharo y frijol, mediante 25 casillas, de las cuales 10 se reutilizaron en envíos de compotas hacia las provincias orientales y 15 para trasladar tabaco hacia la fábrica de cigarrillos enclavada en Holguín.

En declaraciones a Escambray Armando Roche Pérez, director adjunto de la Empresa de Ferrocarriles Centro, explicó que significativo resultó también el desempeño de los trabajadores de este sector en las operaciones de extracción de más de 15 000 toneladas de azúcar procedentes de los centrales de la provincia, las cuales se llevaron

hasta el puerto de Cienfuegos para la exportación. De igual forma, sobresalió el traslado de más de 2 000 toneladas de miel desde el central Uruguay hasta el Melanio Hernández para la obtención de alcoholes y otros derivados.

Roche Pérez apuntó que por ferrocarril igualmente se aseguraron las entradas a la provincia de diferentes tipos de combustible, procedentes de la refinería de Cabaiguán, y destacó el accionar de sus obreros en el traslado de los carros cisternas que transportan el petróleo crudo nacional hacia esta propia industria y la Fábrica de Cemento Siguaney.



Los trabajadores ferroviarios realizan la mayoría de las operaciones de forma manual.